



VIDEOLIBROS PARA LA CONSTRUCCIÓN DE UN CAMINO LECTOR

VIDEOBOOKS CREATE THE PATH TO READERSHIP

Silvana Veinberg¹

Canales Asociación Civil
silvanaveinberg@gmail.com

Resumen

El proyecto Videolibros es el fruto de un proceso de reflexiones, conversaciones e interacciones entre personas sordas y oyentes que integramos el equipo de Canales² junto con otras que se han sumado a lo largo de este camino. Es un proyecto que nos permite observar la trayectoria recorrida y analizar cuáles son las postas en las que nos detuvimos, cuáles las piedras con las que nos tropezamos y cuáles los atajos que elegimos transitar; al mismo tiempo nos permite construir un trayecto hacia adelante. Intentaremos en este trabajo compartir con los lectores este proceso de ida y vuelta. Señalaremos el punto de partida desde nuestras primeras hipótesis, expondremos cuáles fueron las estrategias que diseñamos en el marco de una mirada bilingüe e intercultural sobre la comunidad Sorda y presentaremos los resultados que hemos obtenido, resultados que conforman la base sobre la cual continuamos construyendo una valiosa puerta de acceso a la literatura representada en este caso por los videolibros. Pretendemos promover el acercamiento de las niñas y niños sordos al mundo de los libros para alentarlos a descubrir horizontes inimaginables, a experimentar nuevas sensaciones y a compartirlas con otros.

Palabras clave: Videolibros – Literatura - Lengua de señas – Sordos - Tecnología

Abstract

Videobooks is the result of in-depth conversations, reflections and interactions between deaf and hearing people from the Canales' team and other people who have contributed along the way. This is an initiative that allows us to examine the path we have taken in order to analyze our achievements and our downfalls and, at the same time, it gives us the opportunity to build a pathway forward. In this article, we will try to share this idea with the reader. The point from where we embarked on this journey, that is, our first hypothesis, the strategies we have designed from a bilingual and intercultural perspective about the deaf community, and the results we have obtained and that have formed the basis of why we keep on creating a gateway to literature represented in this case by Videobooks. The goal is to promote the closeness of deaf children to the world of storybooks in order to encourage them to discover unimaginable horizons, to experiment new perceptions and to share them with others.

Keywords: Videobooks – Literature - Sign language – Deaf – Technology

Recepción: 23-02-2018

Aceptación: 18-06-2018

INTRODUCCIÓN

Quienes trabajamos hace varios años en educación de sordos nos hemos encontrado, tanto en la documentación escrita como en intercambios orales, con expresiones tales como “los sordos no leen”, “la literatura no es para los sordos”, “la lengua de señas es de los sordos y el español es de los oyentes”. Ante tales aseveraciones, sería esperable que si los textos están escritos en español y si el español es propiedad exclusiva de quienes oyen, los sordos no lean. En efecto, es posible analizar el alejamiento del acceso a la lengua escrita de gran parte de la comunidad Sorda a partir de un entretrejo de circunstancias en relación con la accesibilidad, la falta de modelos lingüísticos y culturales en las escuelas, a la edad, el contexto y las estrategias usadas en el desarrollo del lenguaje, la diferencia entre la Lengua de Señas Argentina y el español, el empleo de estrategias para relacionar información, la dificultad de conocer el idioma o la complejidad en las modalidades de la enseñanza, argumentos ligados a las “cuestiones de las lenguas”, lugar en el que siempre se depositó la responsabilidad de los problemas con los Sordos (Veinberg, 2012a). Es por estas razones que en más de una oportunidad se ha cuestionado el sentido de poner en contacto a los Sordos con la literatura.

Independientemente de la o las causas del alejamiento mencionado, la situación en la que se encuentran los niños sordos en relación con la literatura dista mucho de lo deseado. La mayor parte de esta población infantil nunca ha participado de la lectura de un cuento y del contacto con las palabras o las imágenes de un autor mediadas por un lector en una lengua compartida. No sucede lo mismo con la narración de cuentos que en ocasiones los niños sordos reciben de las manos de personas sordas u oyentes señantes competentes.

Por este motivo, en el recorrido hacia el encuentro de los Sordos con los libros y la literatura, y sin olvidar que la narración es una invitación a leer, hemos diferenciado los procesos de lectura de los de narración.

Narrar en LSA es una práctica común entre los miembros de la comunidad Sorda. Cuando pensamos en la narración nos referimos no solo a la narración de cuentos sino

también a la de experiencias personales, de historias reales o imaginarias, de hechos históricos, de historias tradicionales, etc. En las narraciones, los sucesos son interpretados por quienes los relatan; las historias, leyendas y cuentos se transforman y adquieren nuevas configuraciones según la percepción del cuentista que reinventa el texto escrito o lo crea con independencia de este.

En cambio, leer supone el contacto del lector con el texto escrito y la interacción con formas propias del sistema de escritura en la búsqueda y construcción e interpretación de significados, formas particulares en función de los discursos y contextos que difieren de los utilizados en la oralidad. La lengua escrita apela al reconocimiento de un léxico y marcadores lingüísticos indispensables para la comprensión de lo leído. Supone, además, situar al lector, al autor y al texto (Zgryzek y Veinberg, 2013).

Leer agrega, a la experiencia de construir sentidos cada vez más complejos y profundos, su mirada estética y creativa en el uso del lenguaje. El contacto con los libros provoca además oportunidades para observar, demostrar, explorar, interactuar y cooperar. El acto de la lectura compartida, el ritual de leer cuentos a los niños, contribuye a estimular el desarrollo de habilidades tanto cognitivas como lingüísticas, a construir estrategias de predicción y comprensión, anticipar, inferir, verificar, todas estas estrategias básicas para que se conviertan en buenos lectores.

Leer literatura en lengua de señas no se agota en conocer el argumento de un cuento; es sobre todo ejercer el derecho a crecer en una lengua propia lengua, el derecho a conocer autores y artistas de la palabra, el derecho a hablar con otros, a leer con otros, para otros (Zgryzek, 2015).

Recuperar las palabras del autor tal como fueron escritas permite a todos los lectores formar parte de un mismo tapiz y concebir a la lectura en su dimensión social y cultural. La permanencia de lo escrito en tiempo y espacio admite releer una historia, analizarla y retomarla para profundizarla con interpretaciones diferentes, a pesar de ser siempre la misma historia. La literatura permite trasladarnos a otras épocas, encontrarnos con otros personajes y otras costumbres; conocer otros mundos, otras geografías y reflexionar sobre los problemas humanos (Zgryzek, 2015).

1. Tecnologías para la liberación

La penetración de la tecnología en la vida de los Sordos transformó su relación con el medio en el que se desenvuelven. Este vínculo cobra hoy diferentes sentidos de acuerdo con el enfoque que se le imprima. Por un lado, su efecto puede centrarse sobre la reparación, es decir, sobre la rehabilitación de las personas catalogadas como deficitarias en relación a una normalidad ficticia e impuesta desde la misma sociedad a la que pertenecen (Chebi, 2013). Es el caso de las *tecnologías reparatorias* tales como el audífono o el implante coclear que corresponden al campo de la salud e intentan compensar la falta de audición a través de mecanismos destinados a corregir cada barrera de manera individual (Veinberg, 2013).

Las *tecnologías para la liberación*, por otro lado, apuntan a transformar la participación social de las personas sordas a partir de la remoción de barreras colectivas, con el objeto de potenciar el desarrollo y despliegue de la diversidad, atendiendo a las necesidades heterogéneas propias de la población (Chebi, 2013). En este grupo se incluyen las redes sociales usadas por los Sordos a través de la escritura y del video, los materiales en video que transmiten información en LS, la incorporación de intérpretes de LS3 en algunos programas televisivos (en nuestro país aún no tienen la calidad que deberían) y los videos en LS que acompañan algunos textos.

Los teléfonos celulares y las computadoras abren nuevas posibilidades de leer y escribir significativamente, hacen posible la comunicación a distancia y amplían las oportunidades de expresarse, involucrarse e informarse. Los niños pueden participar de ambientes lingüísticos a distancia ya que la comunicación remota a través de las TIC habilita a recrear entornos accesibles para desarrollar la comunicación en contextos particulares. En este sentido, el uso de las tecnologías tiende a generar mayores y mejores espacios de interacción social, permitiendo que los recursos no solo estén disponibles sino que además sean pertinentes desde una concepción de diversidad que dé cuenta de la multiplicidad inherente a los grupos humanos y a sus necesidades (Chebi, 2013).

El desarrollo de tecnologías audiovisuales y la masificación en el acceso a las tecnologías digitales de información y comunicación han permitido obtener registros perdurables de los textos en lengua de señas y transmitir estos registros a través de soportes virtuales. El valor que cobra la imagen para esta población que piensa, se comunica, comprende y participa desde su visión puede, a través de mecanismos tecnológicos, recuperarse, archivarse, modelarse, corregirse y pasar de una generación a otra a través del video (Veinberg, 2012b).

La duración en el tiempo y la posibilidad de interactuar a distancia -propiedades de la lengua escrita- son también particularidades que aporta el video en LS. El video se ha convertido para la comunidad Sorda en una forma de registrar el discurso que, sumado a la posibilidad que proporciona la virtualidad, se transforma en una herramienta para la construcción del conocimiento, el desarrollo de habilidades para la comunicación y el acceso a la literatura.

La permanencia del texto en LS hace posible releer y compartir con aquellos que han leído el mismo texto, para regresar a los tramos excitantes y construir sentidos cada vez más recónditos a partir de la conversación con otros.

Estas propiedades compartidas entre los textos videograbados y la escritura habilitan a que los videos en lengua de señas puedan tomar las estructuras y funciones que en nuestras culturas letradas son particulares de la escritura. En este marco conceptual, los textos videograbados pueden ser vistos claramente como *textos diferidos*, dado que están contruidos con la finalidad de ser leídos en un tiempo diferente al momento del enunciado (Peluso, 2015).

En síntesis, los videolibros utilizan la tecnología para admitir el acceso a la literatura a través de textos videograbados, traducidos del español a la lengua de señas. Han aprovechado las posibilidades que brinda la textualidad diferida para habilitar el acceso a uno de los bienes culturales más preciados de los que dispone la humanidad.

Las letras, palabras y textos que otrora se presentaban como una imposición reparatoria, hoy adquieren otro significado. Son las mismas letras; son otros los ojos que las leen.

2. El camino lector

En este trabajo elegimos dejar de lado las razones lingüísticas que alejan a los Sordos de la literatura, para indagar sobre las experiencias de lectura que refieren las propias personas sordas: sus ideas sobre la literatura y los libros, sus recuerdos sobre momentos de lectura, cómo les leyeron, quiénes y con qué propósitos.

Siguiendo en esta línea, y en base a las concepciones teóricas y las observaciones sobre la relación entre la comunidad orda y los libros, nos propusimos⁴ desarrollar un camino hacia la formación de lectores sordos mediante el uso de los recursos que nos brinda la tecnología. Lectores no solo desde la concepción de que el lector es quien sabe leer, sino y sobre todo aquel que conoce, disfruta y se apropia de la lectura que puede ser también leída por otros. Lectores ávidos de conocimientos, capaces de comprender diversos discursos y apropiarse de ellos en sus prácticas sociales y contextualizadas en el ámbito en el que decidan desempeñarse.

El recorrido que nos condujo hacia la creación de Videolibros tiene sus orígenes en un proyecto de talleres de juegos y cuentacuentos en LSA que llevamos adelante en escuelas de sordos con los niños y sus familias, coordinados por personas sordas. En los talleres promovimos el derecho de los niños/as a jugar y a disfrutar de los cuentos infantiles en ambientes lingüísticamente accesibles, situación poco frecuente en el entorno familiar. Los testimonios de las familias acerca de las experiencias con el juego y la literatura en sus hogares realizados en el marco de este proyecto pusieron de manifiesto que los padres y otros familiares desconocen la forma de leer y presentar el libro, y no logran establecer un vínculo con sus hijos o hijas sordas a partir de la lectura y narración de cuentos (Zgryzek y Veinberg, 2013).

Contrariamente a nuestra primera hipótesis basada en el escaso o nulo contacto de los niños sordos con los libros, aquellos que participaron de estos encuentros se inclinaron mayormente hacia las actividades literarias. Fueron los cuentos contenidos en la biblioteca que armamos en cada una de las escuelas los que dominaron el escenario de los talleres.

En este camino hacia la promoción de la lectura en LSA, la idea comenzó a tomar una forma más definida a partir de la formación de mediadores sordos y los primeros talleres literarios en las escuelas de sordos.

El proyecto se organizó en etapas sucesivas de manera de construir los pasos necesarios para arribar a nuestro destino: lectores sordos participando en la lectura de cuentos en LSA a niños sordos en las escuelas. Con este objetivo, se diseñó la primera etapa que consistió en la capacitación del equipo de personas sordas que estarían a cargo de los talleres de formación de mediadores de lectura. Una capacitadora especialista en literatura infantil y juvenil lideró estos encuentros, en los que se desarrollaron estrategias para diseñar talleres de lectura. En una segunda etapa fueron los capacitadores previamente formados los que llevaron a cabo talleres de lectura en LSA dirigidos esta vez a un grupo más amplio de personas sordas y oyentes con excelente dominio de la LSA. De estos encuentros surgieron ocho participantes sordos que fueron seleccionados para implementar los talleres de narración y lectura en LSA en cuatro escuelas de sordos⁵, una vez por semana durante cuatro meses.

El impacto mayor de esta experiencia se evidenció principalmente en el grupo de coordinadores sordos, quienes comenzaron con muchas dudas acerca del interés o motivación que podrían tener las y los niños en contacto con los libros y que defendieron fuertemente el valor de la narración sobre el de la lectura. Los resultados de la experiencia demuestran que a pesar del trabajo previo realizado con los mediadores, las estrategias de lectura delineadas no fueron o fueron pobremente aplicadas durante los talleres.

Los libros fueron utilizados por los mediadores como disparadores de la comunicación y los intercambios en LSA dentro del grupo. Eligieron preferentemente estrategias de narración; leyeron las imágenes de los libros y narraron las obras con mayor o menor fidelidad al contenido, pero *no leyeron* los textos escritos tal como fueron creados por su autor. Si bien rescatamos su expresión creativa a partir de las ilustraciones y reconocemos que esa práctica es también un acto de lectura, solo en contadas oportunidades a lo largo de todos los talleres, recuperaron el texto escrito y su versión

original. Las narraciones no respetaron la obra literaria en sus manifestaciones estéticas, literarias ni temáticas y si bien algunas producciones resultaron imaginativas, otras no lograron atraer la atención de los niños. Los chicos se encontraron con las palabras de los mediadores pero no con las palabras y estilos de los autores o autoras. Aún en los casos en los que narraron la versión original del cuento y lo interpretaron en LSA, observamos dificultades para incluir significativamente los recursos lingüísticos utilizados por el autor. El texto escrito no estuvo presente en su versión en LSA y no se observaron actividades de prelectura y de cierre tal como se habían planteado en las planificaciones.

Estos resultados nos llevaron a organizar una serie de encuentros en los que nos propusimos investigar dónde, de qué forma, para qué y cómo se relacionan con los libros las personas sordas para hallar las estrategias más eficaces de acceso a la literatura en LSA, ya que no todas las culturas ni todas las comunidades de un mismo país leen de la misma manera, ni comparten las mismas técnicas intelectuales ni otorgan el mismo significado al gesto aparentemente idéntico de leer un texto.

En el marco de estos encuentros entre Sordos y oyentes se discutieron temas de lectura con especialistas en el área y en educación de sordos, se profundizó sobre bibliografía específica y se analizaron prácticas de lectura y traducción a la LSA. Esto permitió reconocer los puntos comunes y divergentes entre la lectura en español y en LSA, las implicancias de leer el español como lengua segunda, las complejidades de las lenguas, el rol de la enseñanza, la alfabetización y el acceso a la literatura. Simultáneamente, se indagaron las historias personales vinculadas con la lectura, identificando momentos clave de contacto con los libros y reflexionando sobre las prácticas de lectura entre adultos y niños.

Las discusiones se centraron, además, en el desempeño del mediador de lectura en LSA, sus necesidades de formación, su relación con los libros, la relación con las lenguas, su función como promotor de lectura, el vínculo con los niños, la selección de los libros y el diseño de las actividades de un taller.

Para enriquecer esta búsqueda, se incluyeron una serie de entrevistas a diez familias de Sordos conformadas por integrantes sordos de varias generaciones, lo que permitió comprobar cómo impacta el acceso natural a la Lengua de Señas Argentina en el contacto con el libro y distinguir las diferencias al compararla con la situación de las hijas e hijos sordos de padres oyentes. Las visitas a los hogares de las familias sordas sirvieron como fuente de exploración sobre la existencia o no de libros en las casas, sobre sus inicios como lectores y sus ideas sobre la escritura, el español, los textos escritos, el valor de las ilustraciones y el alcance asignado a la lectura en la comunidad Sorda (qué significa leer para las personas sordas). Por último, se videograbaron situaciones familiares de lectura, especialmente las formas naturales que las madres y padres sordos (u otros adultos significativos) utilizan para leer a sus hijos e hijas en LSA⁶. En esta misma línea, se obtuvieron registros del trabajo con los libros en escuelas de sordos de la mano de maestros sordos y oyentes.

La reflexión sobre los registros obtenidos y sobre las filmaciones de las entrevistas y de los talleres de lectura confirmaron que la mayoría de los adultos sordos no acostumbra a leer textos escritos posiblemente porque, entre otros motivos, muchos de ellos tienen conocimientos básicos de español y otros desconocen parte del léxico, la gramática o los significados.

Para acercar la literatura a la vida de los Sordos y teniendo en cuenta que los niños se inician como lectores cuando otros les leen y/o les hablan sobre los libros y sobre la vida en la lengua que ellos conocen haciendo posible el despliegue de sus propias palabras, nos propusimos abrir para ellos y ellas las puertas a los libros a través de la creación de Videolibros.

3. Videolibros. Una expresión de las tecnologías para la liberación

Las historias, los cuentos, las conversaciones y los juegos lingüísticos son infrecuentes y en muchos casos inexistentes en el seno de las familias con padres y hermanos que no manejan la lengua de señas, de modo que los niños sordos quedan excluidos de estos encuentros fundantes con la lectura desde los inicios de su desarrollo (Zgryzek, 2015).

Teniendo en cuenta este contexto, hemos intentado replicar las experiencias tempranas que los niños oyentes tienen en sus hogares o en la escuela, ámbitos en los que comparten la lengua con su entorno, en relación con la lengua y la lectura a través de los videolibros.

El proyecto *Videolibros Virtuales en Lengua de Señas Argentina*⁷ surge para ofrecer a los niños y niñas de todo el país libros leídos en LSA por lectores sordos. Consiste en una biblioteca en Internet de libre acceso a través de la página web www.videolibros.org. Quienes entran al sitio pueden seleccionar un libro y ver un video con la lectura de ese libro en Lengua de Señas⁸. Los cuentos están acompañados a la vez por una voz en español, por lo que los usuarios pueden ser también personas oyentes que no saben la LSA.

Videolibros es una puerta de entrada a la literatura que enfatiza las diferencias entre narrar y leer. Aunque narrar en LSA es una práctica común que en la comunidad Sorda argentina se genera con gran riqueza y creatividad, los videolibros intentan avanzar un paso más a través de la creación de escenas de lectura en LSA para que las y los chicos se vinculen con lo visual y las ilustraciones pero también con los estilos, intenciones y mensajes escritos del autor. Leer literatura estimula el pensamiento, aporta a la comprensión de la realidad, ayuda a configurar una visión de mundo y explorar otras realidades posibles; aporta un valor inestimable difícil de alcanzar por otros medios. Aquello que leemos conforma de algún modo, nuestra identidad individual y social (Cassany, 2006).

En la medida en que el texto en lengua de señas del lector refiere a lo que está escrito, los futuros lectores tienen la oportunidad de comprender más fácilmente la estabilidad de la lengua escrita. Dicha permanencia les permite releer la misma historia cuantas veces se lo propongan para disfrutarla y profundizarla, para compartirla con otros que también la han leído, para regresar a los tramos excitantes y construir sentidos cada vez más profundos a partir de la conversación con otros.

Los videolibros surgieron como resultado natural de un proceso en el que confluyeron las observaciones realizadas durante los talleres en las escuelas, el interés por los

libros demostrado por los niños sordos, la relación de los mediadores sordos con la narración y con la lectura, las conclusiones extraídas del trabajo conjunto durante los talleres de investigación entre Sordos y oyentes, el análisis de los encuentros con las familias de sordos y el apoyo de la tecnología. Se hizo necesario en este punto resumir lo andado en una herramienta que permitiera materializar y democratizar el acceso a los libros (Veinberg, 2017).

El proyecto comenzó con la selección de quince libros destinados a niños pequeños, que fueron extraídos de las bibliotecas que utilizan habitualmente los escolares. Literatura de autores e ilustradores de excelencia traducidos del español a la LSA, entre los lectores sordos y los intérpretes, en un proceso de interacción entre ambas lenguas.

En las lecturas decidimos mantener en todo momento la fidelidad al texto y a la idea del autor, expresando lo que está escrito en la obra y teniendo en cuenta las particularidades de la LSA. No se trata de que una lengua atraviese a la otra: se trata de abrir la propia lengua para ampliarla y enriquecerla. Cuando este proceso ocurre en ambas lenguas, este pasaje se profundiza.

La elaboración de los videolibros en LSA requiere de un equipo que conozca y domine profundamente el uso de las dos lenguas y culturas involucradas. Son las y los Sordos quienes aportan con su lengua los sentidos metafóricos expresados en los textos creando giros idiomáticos, a veces sin traducción al español y alejados de la traducción literal de los enunciados.

Los videolibros no solo abren las puertas de la literatura, sino que lo hacen a través de lectores sordos, lo que agrega al material una riqueza lingüística que difícilmente se encuentre en los oyentes cuya primera lengua no es la lengua de señas; las personas sordas aportan una visión particular en la comprensión del texto y una forma de contacto con el libro y con los niños a quienes les están leyendo el libro.

Al mismo tiempo, esta particularidad brinda a niños y niñas sordos de áreas rurales, poblaciones doblemente excluidas y alejados de la posibilidad de interactuar con

adultos a través de una lengua accesible, la oportunidad de entrar en contacto con miembros de la comunidad Sorda. Este detalle es altamente significativo para estas niñas y niños que muy frecuentemente se encuentran aislados en zonas en las que no hay comunidades de Sordos cercanas.

El diseño de los videolibros incluye el acompañamiento de voz en español, lo que permite que los cuentos puedan ser leídos por todos, tanto Sordos como oyentes que no conocen la LS para que nadie quede excluido por falta de accesibilidad lingüística. El acceso a través de ambas lenguas permite que la lectura sea individual o compartida, entre Sordos, entre oyentes, entre Sordos y oyentes, entre abuelos y nietos, entre padres e hijos, entre niños de distintas edades, a través de diferentes experiencias lectoras. La intención es la de promover, a través de variadas interacciones, el desarrollo de recorridos culturales cada vez más valiosos, diversos y democráticos.

4. Expansión y transformación

Como en todo proceso, el crecimiento de Videolibros ha pasado por transformaciones que surgieron a partir del análisis de sus propiedades intrínsecas, pero sobre todo a partir de los aportes de los usuarios, investigadores en el campo de la traducción entre las lenguas de señas y las lenguas sonoras y escritas y las observaciones del equipo a cargo de su elaboración.

Una de las primeras modificaciones y la que resulta de mayor relevancia fue la de “despegar” la lectura de la LSA de la estructura del español. La traducción de la primera colección de Videolibros consistía en un proceso de dos pasos: en el primero, se leía el texto en español y se lo interpretaba a la LSA para que en un segundo momento las personas sordas le imprimieran la forma gramatical en LSA. Estos primeros videolibros tuvieron mucha influencia del español y es por esa razón que se decidió agregar un paso más al proceso. Durante este tercer momento, las personas sordas a cargo de la traducción están en contacto solo con la traducción en LSA que resultó del segundo momento, es decir, con la forma que ha cobrado la traducción del español a la LSA. La versión en español ya no está presente y el sentido del texto se

elabora exclusivamente en LSA, imprimiendo la forma final sobre la cual se realizan los ajustes necesarios para que la traducción sea lo más fiel posible al contenido y a la estructura del texto. El registro de la versión final consensuada por los participantes de este proceso no incluye glosas ni textos en español; se realiza a través de una videograbación que sirve de guía para la filmación definitiva.

Otros cambios implementados sobre los videolibros están relacionados con la forma que adoptan las producciones literarias para que la obra sea atractiva tanto para los niños sordos como para los niños que leen el videolibro a través de la voz en español.

La musicalización, el ritmo y la armonía del tiempo entre las dos lenguas han ido variando para mejorar la calidad de las obras.

En la creación de los videolibros tuvimos en cuenta que leer implica tener presente el libro en todo momento, lo que supone que el que lee está en contacto directo con el texto escrito. Por este motivo, los videolibros cuentan con voz en español pero no con subtítulos, ya que el texto escrito se encuentra siempre presente. Sin embargo, a partir del intercambio con equipos conformados por intérpretes, personas sordas y lingüistas de otros países, hoy podemos comenzar a pensar en la posibilidad que en el futuro algunos videolibros prescindan de la presencia física del texto en español dentro de la edición del video⁹.

En relación con la franja etaria destinataria del proyecto, el objetivo inicial fue el de destinarlo a una población infantil. Sin embargo, a lo largo de estos años, hemos incorporado cuentos para jóvenes y adultos en respuesta a la demanda que ha surgido en la comunidad Sorda y especialmente en las escuelas, lo que nos enfrentó al desafío de seleccionar obras para adolescentes, jóvenes y adultos, teniendo en cuenta que la gran mayoría de los lectores no tiene experiencias previas en la lectura de este tipo de textos.

No solo la edad de los destinatarios fue ampliada; también se sumaron lectores¹⁰ de los cuentos de franjas etarias variadas, que son las personas que aparecen en el monitor y que tienen contacto virtual con los lectores y lectoras¹¹ que se encuentran

del otro lado de la pantalla. Hemos intentado tener en cuenta un equilibrio entre personas adultas, niños, jóvenes, hombres y mujeres. La incorporación de mujeres sordas adultas mayores en las introducciones y en los cierres de los cuentos clásicos surgió para agregarle valor a los primeros videolibros de cuentos clásicos, para reforzar la idea de cuentos que perduran en el tiempo y que se transmiten de una generación a otra.

El camino que fuimos construyendo y por el que llegamos a la creación de los videolibros se enriqueció a partir de ramificaciones que nos permitieron abrir nuevas puertas hacia la promoción de la lectura. Uno de estos proyectos se generó a partir de la participación de los adultos mayores: talleres de cuentos destinados a niños sordos de nivel inicial y una página en Internet con cuentos narrados por personas sordas adultas mayores¹². Ellos aportaron con su lengua de señas un patrimonio rico en metáforas, giros y expresiones que potencian la literatura y la expresión oral. A través de la incorporación de esta franja etaria, intentamos (aunque sea por el tiempo que dura un cuento) darle a los niños sordos la oportunidad de saber que la comunidad Sorda está compuesta también por personas mayores y reproducir de alguna manera la situación de las abuelas/os contándoles cuentos a sus nietos. Este encuentro intergeneracional excede la frontera de la promoción de la literatura que nos propusimos iniciar a través de Videolibros.

El proceso dinámico de acercamiento a la literatura también nos ha llevado a transitar por vías que posibilitan que la comunidad Sorda elabore sus propios cuentos; que los Sordos cuenten su propia historia. Con ese objetivo, hemos organizado concursos nacionales de cuentos en LSA. Ya no se trató solo de facilitar el acceso a textos elaborados por otros autores, sino que los niños y adultos sordos participen como creadores de sus propios textos en LSA: leer, guionar y producir textos videograbados que perduran en el tiempo y que abonan el repertorio de bienes culturales de la comunidad orda.

El proceso de elaboración de los videolibros ha sido sistematizado, lo que constituye un insumo estratégico para la ampliación de la experiencia hacia la generación de una

red de servicios de producción de material informativo y literario para Sordos. Esta sistematización se ha profundizado a partir de un proyecto en el que participamos con el fin de elaborar un protocolo para la producción de materiales educativos accesibles para Sordos. La confección del protocolo, que comenzó en un encuentro de cuatro países en Buenos Aires, continúa su curso y servirá como base para la creación de materiales educativos para niñas y niños sordos en todo el mundo.

Hoy, Videolibros ha traspasado las fronteras argentinas al incluir libros y cuentos leídos en Lengua de Señas de Paraguay y de Uruguay. La idea es que los usuarios de la página encuentren los mismos cuentos leídos en diferentes lenguas de señas lo que los conducirá a descubrir que las lenguas de señas son diferentes en cada país y les permitirá compararlas y analizar sus formas.

CONCLUSIONES

Videolibros resume el camino que hemos emprendido con el objetivo de promocionar la lectura en los niños sordos. Un camino desde el cual surgen diferentes rutas, nuevos descubrimientos y proyectos inesperados que lo mantienen vivo. Es la reflexión sobre nuestras acciones y la posibilidad de corregir, de volver a analizar y de abrir las puertas para nuevas ideas y diversas opiniones, lo que hace de Videolibros un espacio integral, dinámico, flexible y abierto siempre a transformaciones para enriquecerlo.

De las inciertas premisas sobre la incompatibilidad de los Sordos con los libros, llegamos hoy a observar nuevos encuentros con la literatura. Libros que abren sus puertas y dejan ingresar a los lectores de la mano de dos lenguas, democratizando de esta forma el acceso a sus historias y posibilitando a través de una lengua compartida, el contacto de los lectores y lectoras con las palabras o las imágenes de un autor.

Se trata de la interacción entre dos lenguas, dos comunidades y múltiples culturas que se ponen en juego en cada decisión, en cada selección, en cada uno de los diseños de las acciones que se llevan a cabo durante todo el proceso. Incluye, además, el involucramiento activo tanto de las personas sordas como de las oyentes: los Sordos

como mediadores de lectura reflexionando acerca de su relación con los libros y la literatura.

En síntesis, Videolibros nos acerca a la literatura a través de la lectura; ofrece una nueva forma de encontrarse con los libros en la que las lenguas interactúan en un ejercicio de traducción de una a otra. A través de los Videolibros, las y los niños se vinculan con las historias y sus autores a partir del uso de herramientas tecnológicas. Ilustran, a través de una experiencia concreta de promoción de la lectura, los elementos que incluye un programa educativo bilingüe e intercultural para Sordos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Cassany, D. (2006). *Tras las líneas. Sobre la lectura contemporánea*. Barcelona, España: Editorial Anagrama SA.
- Chebi, C. (2013). *Destralenguas. Vínculos entre tecnología y sordera* (Material de cátedra, Trabajo Práctico presentado para la materia Informática, educación y sociedad). Facultad de Psicología, UBA, Buenos Aires, Argentina.
- Peluso, L (2015) Traducción entre español escrito y lengua de señas uruguaya y videograbada: un nuevo desafío. *Revista Cadernos de Tradução* Florianópolis, v 35, n° especial 2, 479-504.
- Veinberg, S. (2017) Educational projects for the creation of a bilingual scenery for the Deaf in Argentina. En Gerner, B & Karnopp, L. (eds) *Change and Promise. Bilingual Deaf Education and Deaf Culture in Latin America*. Washington: Gallaudet University Press. (p. 20-36)
- Veinberg, S. (2013) Estrategias y aportes de las TIC para educar en la Diversidad. Prácticas en contextos educativos para sordos. Presentación para Primer encuentro de Educación en la Diversidad. Feria Internacional del Libro de Buenos Aires, Argentina.
- Veinberg, S. (2012a). ¿Es la alfabetización el problema? Trabajo presentado en el // *Congreso Iberoamericano de Educación Bilingüe para Sordos*. Asunción, Paraguay: Sociedad Paraguaya de Sordos y OEI.

Veinberg, S. (2012b) Producción de materiales de orientación respecto del tratamiento de los alumnos con discapacidad auditiva dentro de las instituciones educativas rurales de la región del Noreste, del Noroeste de la República Argentina y de las provincias de La Rioja, San Juan, Córdoba, Santa Fe y Entre Ríos. Informe presentado a Programa de Mejoramiento de la Educación Rural (PROMER)

Zgryzek, S. y Veinberg, S. (2013). *El placer de leer en Lengua de Señas Argentina. Primeros pasos de acceso a la lengua escrita para las niñas y los niños sordos*. Buenos Aires, Argentina: Bibliografika.

Zgryzek, S. (2015). Literatura desde la cuna hasta las canas. Trabajo presentado en el 11º Programa de capacitación de maestros Señalees. México: Instituto Pedagógico para Problemas del Lenguaje, México.

¹ Silvana Veinberg es licenciada en Fonoaudiología y Master en Ciencias de la Universidad de Purdue, USA. Fue becaria del CONICET de 1990 a 1994. Desde 1995 coordina proyectos educativos para personas sordas en Argentina y el exterior. Fue consultora de la Confederación Argentina de Sordomudos y de la Federación Mundial de Sordos. De 2000 a 2003 se desempeñó como jefa técnica en la provincia de Buenos Aires y desde 2008 hasta 2012 en la Dirección de Educación Especial del Ministerio de Educación Nacional. En 2003 fue elegida Emprendedora social de Ashoka y ese mismo año fundó Canales, una organización que trabaja por una educación accesible y de calidad para niños sordos y que dirige actualmente. Es autora y co-autora de numerosos libros y artículos nacionales e internacionales.

² Canales es una Asociación Civil sin fines de lucro conformada por un equipo de personas sordas y oyentes que trabajan en proyectos educativos accesibles y de calidad para niñas, niños y adolescentes sordos. Para más información remitirse a www.canales.org.ar

³ LS refiere a las lenguas de señas en general.

⁴ Se hace referencia al equipo de Canales.

⁵ Escuela O. Magnasco de la Ciudad de Buenos Aires y Escuelas para sordos de San Isidro, Quilmes y San Miguel del Conurbano Bonaerense.

⁶ Los videos filmados y las conclusiones pueden encontrarse en el libro: Zgryzek, S y Veinberg, S. (2013). *El placer de leer en Lengua de Señas Argentina. Primeros pasos de acceso a la lengua escrita para las niñas y los niños sordos*. Buenos Aires, Argentina: Bibliografika. Canales Asociación Civil.

⁷ Videolibros Virtuales en Lengua de Señas Argentina corresponde al nombre del proyecto original. Hoy el nombre del proyecto es Videolibros en Señas.

⁸ Utilizamos el término Lengua de Señas ya que aunque en el inicio del proyecto los libros estaban leídos solo en LSA, en la actualidad es posible seleccionar libros en otras lenguas de señas.

⁹ Se mantuvieron conversaciones a distancia con el Dr. Leonardo Peluso, de Uruguay; el intérprete Noé Romero, de México, y la Dra. Ana Lodi, de Brasil.

¹⁰ Se refiere a las personas que leen el cuento frente a cámara.

¹¹ Se refiere a las personas que ingresan a la página de Videolibros para leer el cuento.

¹² La página www.cuentoslsa.org.ar incluye cuentos narrados en LSA por personas sordas adultas mayores elaborados en el marco del proyecto “Cuentos para niños sordos en manos de adultos sordos mayores”, financiado por la Fundación Navarro Viola, y los cuentos presentados en el Segundo y Tercer Concurso Nacional de cuentos en LSA, organizados por Canales.